



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE GESTIÓN PARA EL DESARROLLO
LOCAL SOSTENIBLE

INCIDENCIA DE LAS TRADICIONES EN EL DESARROLLO DE LA
PARROQUIA SAN JUAN DE GUALACEO

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciada en Gestión para el Desarrollo Local Sostenible

AUTORA: SANDRA MAGALY ZHICAY PELÁEZ

TUTOR: DR. BLAS ORLANDO GARZÓN VERA

Cuenca - Ecuador

2022

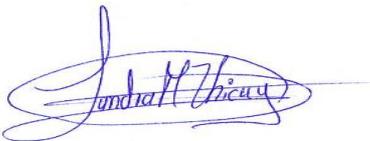
CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Sandra Magaly Zhicay Peláez con cédula de identidad No. 0104797196, manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 1 de julio del 2022.

Atentamente,



Sandra Magaly Zhicay Peláez

0104797196

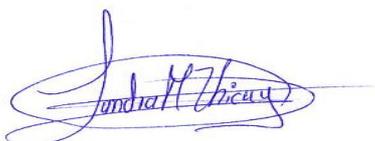
**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Sandra Magaly Zhicay Peláez con documento de identificación No. 0104797196, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora de la Sistematización de experiencias: “Incidencia de las tradiciones en el desarrollo de la parroquia San Juan de Gualaceo”, la cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Gestión para el Desarrollo Local Sostenible, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 1 de julio del 2022.

Atentamente,



Sandra Magaly Zhicay Peláez

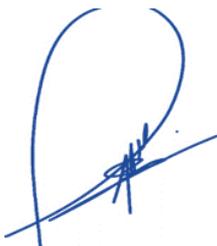
0104797196

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Blas Orlando Garzón Vera con documento de identificación N° 0602938284, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: INCIDENCIA DE LAS TRADICIONES EN EL DESARROLLO DE LA PARROQUIA SAN JUAN DE GUALACEO, realizado por Sandra Magaly Zhicay Peláez con documento de identificación N° 0104797196, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Sistematización de experiencias que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 1 de julio del 2022.

Atentamente,



Dr. Blas Orlando Garzón Vera

0602938284

DEDICATORIA:

Dedico esta tesis a mi querida familia, de manera especial a mi papa Miguel Zhicay y a mis hijos, profesores, compañeros universitarios y de la vida que me han acompañado en este trayecto que gracias a su apoyo incondicional me han forjado como persona en los ámbitos profesionales y personales brindándome día a día la perseverancia necesaria para alcanzar mis metas.

Sandra Zhicay

AGRADECIMIENTO:

Agradezco en primera instancia a Dios por brindarme el don de la vida y en segundo a mis padres e hijos y a todos quienes me ayudaron en el camino para culminar con este trabajo de titulación amigos, compañeros, docentes de la universidad y de manera especial a mi tutor el Dr. Blas Garzón, quien con su dedicación y paciencia supo guiarme de la mejor manera en este proceso.

Sandra Zhicay

Contenido

DEDICATORIA:	5
AGRADECIMIENTO:	6
RESUMEN	8
CAPÍTULO I	9
La parroquia San Juan	9
Generalidades	9
Historia de San Juan	10
El desarrollo de la parroquia en la historia	13
Las tradiciones y costumbres de la parroquia San Juan	15
El patrimonio cultural tangible e intangible de San Juan	16
CAPÍTULO II	19
Principales tradiciones de San Juan y su impacto en el desarrollo	19
Tradiciones religiosas	20
Fiestas populares	21
La fiesta del Carnaval y su influencia social y cultural	21
La fiesta de la parroquialización y su influencia social y cultural	23
Las fiestas populares y el desarrollo	24
La gastronomía como elemento cultural	26
La gastronomía y el desarrollo parroquial	28
Las fiestas de la siembra como modelo de participación ciudadana	29
CAPÍTULO III	34
Las fortalezas y debilidades de las tradiciones culturales en la parroquia de San Juan	34
Plan de fortalecimiento y revitalización de las tradiciones de San Juan	37
Estrategias para el fortalecimiento y revitalización de las tradiciones de San Juan	39
El desarrollo futuro de San Juan en el contexto del fortalecimiento de sus tradiciones	40
Encuesta de fortalecimiento cultural sobre las fiestas tradicionales de la parroquia San Juan de Gualaceo	42
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	53
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	61
ANEXOS	64

RESUMEN

La presente sistematización de experiencias se desarrolla datos históricos de San Juan de Gualaceo, con una descripción de sus principales tradiciones, con la finalidad de revalorizar la condición patrimonial, la cual es la base de su identidad cultural. Se señalan también las principales tradiciones y costumbres de esta localidad y se señalan aquellas que se deben preservar: la celebración del carnaval, las fiestas de parroquialización y la siembra. Se analiza en base a un trabajo de campo, el conocimiento sobre las tradiciones de San Juan y se plantean sugerencias y recomendaciones para fortalecer estas tradiciones entre los sanjuanenses, buscando que sus habitantes se unan para alcanzar procesos de desarrollo que se basen en las principales manifestaciones culturales que posee la Parroquia.

CAPÍTULO I

La parroquia San Juan.

Generalidades.

San Juan es un privilegiado sitio de los Andes ecuatorianos, lleno de gracia y esplendor. Posee un ambiente natural caracterizado por el verdor y un agradable clima primaveral que permite el cultivo de diversas especies vegetales. Orellana afirma que *«las tradiciones del patrimonio intangible son testimonio fehaciente de su riqueza cultural»* (p.47)

Esta parroquia del cantón Gualaceo, está considerada como la más antigua de la Provincia del Azuay. Dista 15 km. del centro cantonal y 50 km de la ciudad de Cuenca y hállese a 2.566 m. sobre el nivel del mar, mientras que su temperatura oscila entre los 10 y 20 grados centígrados (Atlas del Azuay, Prefectura del Azuay, 2014). Geográficamente el área consolidada se ubica en las coordenadas 2°, 58', 54" de latitud sur y 78°, 48', 53" de longitud este.

La parroquia de San Juan limita al norte con la ciudad de Gualaceo, al sur con la parroquia San Bartolomé y el cantón Sigsig, al este con el cantón Chordeleg, al oeste con la parroquia Jadán. Tiene dentro de su circunscripción varias comunidades localizadas al margen izquierdo del río Santa Bárbara y son: Centro parroquial de San Juan, San Antonio, San Miguel, Tacán, Zhizhio, Uzhar, San Luís, Dungla, Pirca, Chusquin, San Gabriel, Bacpancel, Guiñadel, Tranca-León-Tula, Tunzha, Saractar, Gullandel, y Chunucari. El clima es variable en la parte baja subtropical y en la parte alta es templado (GAD Parroquial San Juan, 2009).

De sus cerca de 10.000 habitantes, el 95% de la población es indígena, según datos del último censo del año 2010, la población indígena es de 7.000, la restante población se encuentra en otras provincias y en el exterior. En cuanto a la educación existen en la parroquia 7 establecimientos de nivel primario, dos de éstos son Bilingües (Quichua-Español), debido a que algunas personas prefieren un centro bilingüe donde se hable el quichua, el 30% de la población habla el idioma quichua.

La agricultura es la principal actividad productiva de sus habitantes, los cuales son también hábiles artesanos que trabajan con creativos objetos realizados en paja toquilla, joyería, cerámica, etc.

Historia de San Juan

En la prehistoria, el territorio donde se asienta la parroquia de San Juan era un sitio cañari, constituyendo un estratégico lugar para estos antepasados ya que la zona era como un mirador de la cordillera oriental, lo que permitía alertar acerca de las posibles invasiones de las que el lugar era proclive. Se dice que principalmente, era un sitio al que invadían los jíbaros del Oriente.

Toda esta zona donde se levanta San Juan era conocida como “Zhizhún” en la época de los cañaris. Posteriormente se llamó “Payguara”, término que etimológicamente proviene del shuar y que quiere decir “Hombre grande, cual viento fuerte y alegre”. Este sería el nombre con el que la zona era conocida y distinguida durante toda la vida colonial (Almeida, 2010).

Excavaciones arqueológicas realizadas en este territorio han dado cuenta de la existencia de una fortaleza cañari, cuyos vestigios llegan a tener más de 70 metros de largo. La presencia de los cañarís ha quedado marcada en las toponimias de la zona cuando vemos, por ejemplo, nombres tales como: Tasqui, Pishi, Chunucari, Tunzha, entre otros.

Para González Suárez (1982) “Eran aguerridos cañaris los que vivían en Payguara, y durante la conquista incásica mostraron férrea resistencia a la dominación. A causa de ello, muchos de sus habitantes fueron enviados como mitimaes a algunas zonas de Bolivia y el Cuzco en el Perú, sobre todo sus caciques” (p. 49).

A este sitio vinieron también militares cuzqueños que establecieron en la margen izquierda del río Santa Bárbara llevando variadas actividades de agricultura y minería. La comunidad de San José de Pirca tiene, por ejemplo, huellas de esta presencia prehispánica cuando existen vestigios de un antiguo “Tambo” del camino que conducía al Oriente.

La dominación española fue de gran influencia para la conformación del mestizaje. Orellana (2011) afirma: «Cuando los conquistadores ibéricos se establecen en Gualaceo fundando el asiento minero de Santa Bárbara extendieron por la zona y construyeron una capilla en el tambo de San José de Pirca y en el sitio conocido como “Zhizhún” o “Payguara” se crea otro asiento minero que fue bautizado con el nombre de San Juan del Cid. Sus fundadores fueron Pedro Bravo y algunos españoles establecidos en la villa de Santiago de Gualaceo» (p.56).

González Suárez (1982) dice que el nombre de San Juan de Cid vino en honor del gran héroe español, Rodrigo Díaz de Vivar, llamado el Mío Cid campeador, en concordancia con la tradición oral ya que esta comunidad era distinguida por su bravura, por su belicosidad y resistencia a toda prueba, ante cualquier invasión externa, como aconteció ante la presencia del incario (p. 75)

Almeida (2010) afirma: «el nombre de San Juan vino porque los españoles lo fundaron en el día en que la Iglesia Católica celebra la fiesta de San Juan Bautista, el 24 de junio, en el año del Señor de 1574. La fundación de San Juan del Cid estuvo ordenada por el Lcdo. Francisco de Cárdenas, quien era oidor y visitador general de la Real Audiencia de Quito y que estuvo de paso por estas tierras payguaras». (p.120).

Como un hecho singular de la fundación castellana, que no se dio en otros sitios, se puede señalar que los españoles crearon una organización considerada como el Cabildo Indígena, a más de constituir un importante asiento minero para los españoles desde donde se explotaba el precioso metal.

En el Archivo Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, se ha encontrado que en 1563 Don Juan Llivicura, quien estaba casado con Francisca Guadichug, era el cacique de Payguara. Don Juan era hijo de Rodrigo Llivicura, y obtuvo del oidor Francisco Cárdenas 80 cuadras de tierras para su comunidad; también demandó a Úrsula Álvarez Moreno por la devolución de esas tierras, usurpadas para su marido difunto. Así lo afirma Pérez Tamayo (1978). Años después, en 1644, un personaje llamado Alonso Llivicura será nominado administrador de Payguara, para en 1683, asumir el cacicazgo de Payguara Sebastián Llivicura. (Pérez Tamayo, 1978).

La localidad de San Juan del Cid llegó a ser un pueblo muy católico durante la Colonia y así desde aquellos tiempos se fueron delineando algunas de las características esenciales de su personalidad cultural. El 9 de agosto de 1836, ya siendo parte del Ecuador republicano, San Juan del Cid es elevado a parroquia eclesiástica.

El desarrollo de la parroquia en la historia

Habiendo sido un pueblo de valerosos cañaris, y destacándose luego como una población muy trabajadora, hábil y religiosa, los habitantes de San Juan, a lo largo de los siglos han sido siempre emprendedores y voluntariosos para las actividades laborales.

Es en este espacio geográfico en donde se ha forjado un pueblo con historia, tradición y leyenda, dueño de grandes gestos de identidad y comprometido con el desarrollo de sus singulares características culturales.

Con dar un paseo por San Juan se podrá advertir que la naturaleza ha sido pródiga con este suelo, en el que crecen copiosas y admirables especies vegetales que desbordan el horizonte y definen una especial atmósfera paradisíaca.

Almeida (2010) dice: «la agricultura es la principal actividad que sirve de sustento y aporte económico para la población. Es en esta labor donde más vocación y talento han mostrado sus habitantes, debido a que San Juan está localizado en una zona cuyo verdor, a lo largo de los tiempos, ha sido la causa de que su tierra sea fértil y sobre todo feraz para la producción agrícola, por lo que esta actividad es la más productiva de la zona».

Y es que San Juan es parte de una campiña prolífica y productiva del Austro ecuatoriano y, durante todo el año es un lugar estratégico para el cultivo de frutas, flores, árboles y plantas de admirable hermosura.

Por otro lado, la habilidad de los habitantes de Paiguara los convirtió en exquisitos artesanos a lo largo del tiempo y una pequeña parte de la comunidad se dedica a la manufactura de artesanías y elaboración de sombreros de paja toquilla, como también tejidos, los bordados, lo que ha dado fama a la región y han configurado en conjunto otra de las actividades económicas de la Parroquia.

Y es que el desarrollo de San Juan se ha dado en gran parte gracias a la producción de artesanías y al cultivo de la tierra con la agricultura. No obstante, es menester crear condiciones para que toda política de desarrollo que el GAD parroquial pueda implementar busque el bienestar integral de la comunidad, sobre todo cuando las desigualdades son grandes entre sus habitantes, pues de lo que se trata es de procurar emprendimientos que beneficien a sus habitantes para que superen sus condiciones económicas y logren desarrollarse integralmente como un pueblo que aspira el desarrollo de manera sustentable.

Desde esta perspectiva todo plan de desarrollo requiere la formulación de adecuadas políticas sobre las cuales se debe llevar a cabo una serie de acciones para mejorar el estatus social de los individuos que integran la comunidad. En el caso de San Juan estas iniciativas deben desplegarse enfocándose en dos aspectos: el cultivo de la tierra, gracias a la feracidad del suelo, y la fabricación de artesanías.

Establecer estos focos de desarrollo permite a la vez consolidar el desarrollo cultural, más allá del económico, manteniendo y resguardando la identidad del pueblo y la propia personalidad histórica de una comunidad con señas indelebles de identidad cultural, con una visión integral para que el GAD parroquial pueda incluir elementos como infraestructura y tecnología a fin de que la fabricación de artesanías, al apoyar el establecimiento de estos emprendimientos, se tecnifique sin perder su esencia y se consolide como un aspecto primordial para el progreso parroquial (Altamirano, 2017).

El desarrollo cultural de San Juan debe ser también incluyente o inclusivo para integrar a todos los estratos que conforman la comunidad en igualdad de oportunidades.

Las tradiciones y costumbres de la parroquia San Juan

Pero San Juan posee también una serie de tradiciones que detienen su identidad como un pueblo con seria personalidad que se manifiesta en múltiples expresiones culturales de reconocida Valia y trayectoria.

Entre ellas están las siguientes:

La principal fiesta es en honor al señor de los Milagros que se realiza el 24 de septiembre, la fiesta de la Siembra celebrada la segunda semana de octubre, la conmemoración del aniversario de parroquialización, el 24 de junio día del patrono San Juan Bautista, la fiesta de carnaval en donde es celebrado con grandes coloridos y

tradiciones propias del pueblo, la fiesta de “Las Colonias” celebrado conjuntamente con el día de San Vicente el 5 de abril, la navidad el 25 de diciembre y la Semana Santa.

Siendo moradores de San Juan y conociendo sus tradiciones e historia digamos que en las fiestas populares de San Juan hay una combinación de sus ancestrales raíces cañarís, las cuales se han fusionado con las costumbres coloniales españolas en donde las danzas folklóricas, el juego de la escaramuza, el baile de los disfrazados, por ejemplo, representan expresiones culturales de este pueblo, según se ha visto a lo largo del tiempo.

Hemos constatado que la fiesta de San Vicente Ferrer, a quien le dedican danzas que reflejan ya el intenso mestizaje cultural a las que acompañan partidos de fútbol, puercos horneados, canciones y plegarias, draques con sabor a “ataco” y cuy con papa es otro ejemplo de esa rica manifestación cultural de esta parroquia gualaceña.

Hemos sido partícipes de estas tradiciones y sabemos que es típico y peculiar que en todas estas festividades, la quema de los fuegos pirotécnicos, los castillos y la vaca loca son elementos comunes que se acompañan además por la infaltable banda del pueblo.

Por otra parte, las celebraciones del Carnaval, con su tradicional juego con agua, su exuberante comida y música; las fiestas de parroquialización del 24 de junio, y las peculiares celebraciones de Semana Santa, con la elaboración de la fanesca, son, asimismo, a fortiori, tradiciones pertenecientes al patrimonio intangible de la parroquia.

El patrimonio cultural tangible e intangible de San Juan

La arquitectura vernácula de la parroquia San Juan es parte esencial de su patrimonio tangible donde permanentemente vemos silenciosas casas que albergan en sus paredes la historia de su pueblo; sin embargo, hay riesgo de perderlas pues ciertas construcciones modernas han alterado la faz de San Juan, mientras la remodelación de la minúscula iglesia y la cancha de indor de la plaza central son como huellas extrañas en esa atmósfera de añeja historia (Almeida, 2010).

El centro parroquial (casas patrimoniales e iglesia) cuenta con varias edificaciones de tipo colonial, con sus balcones de madera, típicos y singulares elementos que reflejan el inexorable paso del tiempo y las huellas que él dejó.

El Parque Central es un espacio donde concentrarse la población autóctona de este pueblo, mujeres con sus polleras poli crómicas, que dan vida a la parroquia. Su iglesia de estilo moderno ubicada junto a vestigios arqueológicos que merecen ser rescatados de su abandono y destrucción ya que son de gran riqueza cultural.

Son bienes intangibles por su parte, la música, tanto académica como popular, el folclore, las danzas populares, los ritos y costumbres religiosas, los mitos, tradiciones y leyendas, así como los dichos y coplas que forman parte de la tradición oral de nuestro pueblo.

Entre las manifestaciones del patrimonio cultural intangible de San Juan, la gastronomía ocupa un puesto preeminente, caracterizada por especiales platos típicos en donde se distinguen preparaciones originales, junto a una original repostería integrada en un contexto que conjuga una esplendorosa riqueza patrimonial que no ha desaparecido, a

pesar de la globalización y la fuerte migración que ha experimentado la comunidad gualace. a a través de los años.

Por todo ello, se puede afirmar que existe una obligación elemental en todos los habitantes de la urbe para seguir manteniendo y fomentando las diversas expresiones de su patrimonio cultural.

CAPÍTULO II

Principales tradiciones de San Juan y su impacto en el desarrollo

San Juan, como floreciente parroquia del cantón Gualaceo, es un relicario de riqueza cultural y sus tradiciones han coadyuvado para definir la personalidad del pueblo, la cual le distingue en el cantón Gualaceo tanto como en la provincia del Azuay y el Ecuador.

El Centro Histórico parroquial es un espacio geográfico en el que se ha desarrollado un grupo humano con fuertes tradiciones culturales, en un contexto natural que se integra de manera perfecta para desarrollar una autentica vida comunitaria. (Almeida, 2010)

El área ocupada por el Centro Histórico de la parroquia es aquella que conforma las manzanas correspondientes a la Plaza Central y las cuadras que la circundan. No obstante, cabe resaltar que toda esta homogeneidad se ha ido rompiendo poco a poco con la aparición de edificios de más de dos plantas, con un estilo arquitectónico que no se integra a los tramos urbanos, dando paso al caos estético de una parroquia de vieja data.

Almeida (2010) manifiesta que «en los últimos años, ciertas edificaciones patrimoniales han sido reemplazadas por otras totalmente nuevas, mientras que algunas conservan la crujía frontal y su interior es modificado totalmente, donde las buenas condiciones de iluminación y ventilación no existen, por lo tanto son espacios que presentan características de humedad y oscuridad» (P. 25).

Esta es la razón por la cual es necesario proteger y resguardar ese patrimonio edificado para las presentes y futuras generaciones, pues en él se ha erigido un pueblo con gran personalidad cultural, que se expresa a través de una amplia gama de costumbres y tradiciones.

Tradiciones religiosas

Nadie duda hoy que la religiosidad y las tradiciones son parte del patrimonio intangible de todo pueblo o comunidad y San Juan no es la excepción, pues el sentimiento religioso de su gente ha estado fuertemente ligado con la cultura, a punto que la mayoría de las celebraciones y festividades más importantes de la región tienen como referente el aspecto religioso que define el modo de ser de los ciudadanos que habitan en la zona.

La Navidad, la Semana Santa, la solemnidad de Corpus Christi y hasta el Carnaval tienen implicaciones religiosas que han confluído en las tradiciones, en las costumbres, en la música, en la gastronomía y el folklore.

De esta forma, cada festividad trae consigo manifestaciones culturales que se expresan desde lo religioso y abarcan una variada gama de aspectos del mundo cultural gualacense. Por ejemplo, la Navidad no sólo es la época en que conmemoramos la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, es también la temporada para las velaciones, las misas familiares en honor del divino infante, la elaboración de los buñuelos y la interpretación de villancicos.

En Semana Santa y durante la Cuaresma, a más de las celebraciones religiosas que recogen a los ciudadanos para la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor, en San Juan es la época para la degustación de la fanesca, plato típico ecuatoriano que en nuestra región tiene una profunda tradición familiar y cultural para su preparación.

Fiestas populares

Constituidas como expresiones del patrimonio cultural intangible, las festividades sanjuanenses son parte del patrimonio cultural y representan un destacado referente de la vida comunitaria de sus habitantes. Son fundamentalmente tres las principales festividades en las que la comunidad se integra y participa activamente: las festividades de carnaval, las festividades de parroquialización y las festividades de la siembra.

Muchas de las principales celebraciones de la localidad tienen fuerte raigambre en la religiosidad popular, lo que pone en evidencia que las manifestaciones espirituales de los gualacenses han forjado una serie de tradiciones por las que hoy es posible distinguir importantes elementos del patrimonio intangible de la urbe.

La fiesta del Carnaval y su influencia social y cultural

El Carnaval, más allá de sus connotaciones profanas y de su condición de fiesta móvil que se fija según el calendario de la Santa Madre Iglesia Católica, es una temporada en la cual Gualaceo revive la tradición del Taita Carnaval, en donde la música adquiere

sus ritmos muy personales de la mundanal parafernalia de la festividad, mientras la comida y la bebida son propias de la temporada y la gente se prepara para el advenimiento de la Cuaresma y la celebración penitencial de la misma.

Es una celebración multicolorida que aglutina a lo popular con lo cultural para volverse pletórica de vida, alegría y calor para el pueblo de la localidad. El festejo público comienza siempre con un amplio programa organizado por el GAD parroquial de San Juan, que se realiza en el centro de la urbe, en donde se enciende la fiesta, como señala Almeida (2010).

Grupos de personas participan en la manifestación con bandas de pueblo, danzas autóctonas y bailes modernos. Desde estos espacios, los espectadores deben estar preparados para contagiarse y disfrutar del juego con agua, harina, talco o espuma. Ciertas personas permanecen en determinados lugares para arrojar agua o bombas con agua a los transeúntes.

Las riberas de los ríos se convierten en el lugar privilegiado para bañistas y fiesteros y es el centro de actividades complementarias para esta celebración llena de simbolismos y expresiones culturales ora en la gastronomía, ora en la música, ora en lo folclórico.

La presencia de Taita Carnaval, personaje arquetípico de la celebración, es digna de destacar, pues su visita está llena de rituales ancestrales. Recuperar al personaje como elemento identitario es una iniciativa del GAD parroquial de San Juan. Así lo indica Almeida (2010).

Quizás la característica más singular de los festejos del Carnaval es la gastronomía, la cual hace su aparición con pantagruélicas comidas, en donde el cerdo es abundante con todos sus derivados, junto al mote pata y los dulces de higos, de durazno, de leche, de coco, de membrillo y sin que pueda faltar la chicha y el consumo de aguardiente, con la ejecución de una música propia de la temporada, con bandas de pueblo y danzas tradicionales, mientras cada familia se reúne en la intimidad con amigos y relacionados para compartir todas estas tradiciones que hacen del Carnaval una verdadera celebración comunitaria, que no puede ser tal sin el juego con agua, los bailes, los baños de maicena y harina y las serpentinas.

Orellana (2010) concluye que “el Carnaval es una fiesta móvil de la Iglesia Católica, que se calcula dependiendo del día en que se celebra la Pascua de Resurrección, desde el cual se resta cuarenta días para fijar el Miércoles de Ceniza. Así, el Carnaval es fijado anualmente, mientras que la Pascua cae siempre el domingo posterior a la primera luna llena después del equinoccio de primavera, que es el 21 de marzo” (p.79).

La fiesta de la parroquialización y su influencia social y cultural

El 24 de junio, fiesta de San Juan Bautista en la Iglesia Católica, se celebra la parroquialización de San Juan del cantón Gualaceo. Es una festividad cívica que atrae a lugareños y visitantes. Muchos son los actos religiosos, culturales, artísticos y deportivos que se preparan anualmente por parte del GAD parroquial. Se realizan ferias

gastronómicas y artesanales en las que los habitantes de la zona toman parte como actores principales de los festejos.

Desde este punto resulta del todo positivo que el GAD parroquial se esmere por lograr que los habitantes de la comarca se atraigan por ser partícipes de estos eventos con los que fomenta el civismo.

Otro evento especial es el baile popular, para el que se busca siempre que existan varios grupos de personas que se integren a la festividad y disfruten de un espectáculo en el que se promociona la música popular y se procura la integración de los ciudadanos en una especie de colegialidad afectiva que los hace personas más convencidas de su pertenencia a una comunidad de fuertes raigambres culturales que lo hacen dueña de una destacada personalidad.

Las bandas de pueblo y los juegos pirotécnicos imponen el derroche de alegría. La mañana del día 24 se realiza el desfile cívico militar. Luego, la Sesión Solemne del GAD parroquial, donde el presidente presenta un informe anual de labores. La festividad culmina por la noche con la quema de castillos, juegos artificiales y un gran baile popular.

Las fiestas populares y el desarrollo

Las políticas públicas de desarrollo, por lo tanto, deben estar formuladas para que a través de ellas se preserven las tradiciones y se garantice el progreso parroquial. Desde este prisma podemos ver que las fiestas populares crean condiciones para que algunas cosas puedan desarrollarse de mejor manera en aras de buscar el progreso comunitario.

El desarrollo de las festividades tradicionales de la vida cultural de San Juan hace ver que es durante estas épocas cuando la gente hace gastos específicos para fabricar artesanías, elaborar los tradicionales tejidos de paja toquilla, hacer bordados y textiles para la época de la navidad, comprar flores para la semana santa y las festividades religiosas en todo el año.

Implementar desde el GAD parroquial algunos emprendimientos significativos con miras a fortalecer estas áreas puede propender a buscar el desarrollo parroquial sobre todo cuando se establecen períodos en los cuales ciertos negocios de artesanías, de bordados, de producción de objetos de paja toquilla pueden tener buenas épocas para su debida comercialización (Brando, 2019).

Desde este punto de vista es significativo proponer que la parroquia San Juan pueda fomentar emprendimientos para la producción de artesanías o tejidos o para el cultivo de la tierra y optimizar las épocas festivas para la comercialización de estos ítems.

La idea es que la parroquia tenga mejores oportunidades para alcanzar el sostenible desarrollo, que sea integralmente más humano sobre todo en una época globalizante en la que se corre el riesgo de perder el sentido de la solidaridad y el concepto de humanismo como eje fundamental del desarrollo integral humano y también la pérdida de la identidad de un pueblo o una comunidad cualquiera. Por ello es que las acciones que deben desplegarse desde el GAD parroquial deberían buscar el fortalecimiento de la participación de los ciudadanos en los emprendimientos productivos que pueden hacerse en torno a las tradiciones culturales de la zona garantizando el ejercicio pleno de sus

oportunidades para establecer proyectos de desarrollo que busquen el desarrollo parroquial (Orellana-Quezada & Garzón-Vera, 2021).

La gastronomía como elemento cultural

Entre las más importantes tradiciones de la parroquia está la gastronomía, la cual es un elemento cultural de singular importancia debido a la diversidad y a la calidad de las comidas y bebidas típicas que la familia sanjuanense elabora con sus recetas ancestrales.

Es conveniente reflexionar en que la gastronomía de la localidad es un hecho cultural de gran valía, lo que le da autenticidad, ya que tiene una fuerte reminiscencia de los cañaris, pues varias de las recetas autóctonas de las comidas tradicionales están hechas de maíz, la gramínea prehispánica vinculada intrínsecamente con la cultura canari.

Justamente por ese pasado de riqueza cultural cañarí San Juan se llama Payguara. En toda la región se han elaborado desde hace siglos una serie de golosinas en las que se usa mucho el maíz, como ingrediente principal.

Entre los principales elementos que se realizan a base de esta célebre gramínea están los tamales, las humitas, los quimbolitos, los chachis, las tortillas de choclo, el mote y el morocho.

En la conquista española y como producto del mestizaje, los conquistadores hispanos aprovecharon el maíz en nuestras tierras y así surgieron recetas mestizas que tenían como ingrediente esencial a esta gramínea. De entre ellas, llama la atención el

rosero, bebida elaborada con maíz y frutas, la que se ha convertido en una singular receta de la ciudad de Gualaceo, pero que se la hace también en San Juan y se sirve, generalmente, con quesadillas o bizcochuelos. Existe otra bebida que viene del maíz: el morocho. Para su preparación, el maíz se cocina con agua y especias como canela, anís, clavo de olor y el ishpingo, adicionando maicena y leche. El morocho es también de sal cuando se lo prepara como una sopa, la cual ha sido bautizada como morochillo, plato común de la comunidad gualaceña, a lo largo de la historia.

El llamado «maíz tostado», que generalmente se lo prepara con manteca de cerdo, es otra delicia de la localidad, mientras entre las comidas tradicionales que se hacen con el maíz, debemos destacar, por ejemplo, al «mote pata», en donde sobresale la carne de cerdo, y el «mote casado», aquella legendaria sopa en la que el mote es mezclado con el fréjol maduro.

Pero la parroquia es un sitio interesante para degustar una especial gastronomía y así, entre las comidas tradicionales, debemos enlistar también al cerdo hornado, plato apetecido que ha dado fama al cantón.

De la misma manera, el cuy es otra delicia propia de la zona, junto con las cáscaras de chancho, la fritada y los sancochos, derivados del cerdo que complementan, a la vez, la importante tradición gastronómica de la localidad.

Según información del GAD parroquial de San Juan, entre otras de las bebidas más comunes de la zona debemos considerar a las siguientes: la chicha, la cual es elaborada con maíz y representa una de las bebidas ancestrales desde los tiempos de los

cañaris. Complementan este listado el guarapo, el morocho, ya mencionado ut supra, la horchata y una diversidad de aguas aromáticas y medicinales que han sido desarrolladas durante siglos por las familias del cantón para deleite de propios y extraños.

La gastronomía y el desarrollo parroquial

Siendo la gastronomía una de las actividades esenciales de la parroquia es conveniente también plantársela como una actividad que puede ser fuente de desarrollo. Así, el GAD parroquial debería también buscar mecanismos apropiados para fomentar emprendimientos gastronómicos que oferten a la comunidad locales gastronómicos de comida popular que dinamicen el movimiento parroquial y creen fuentes de riqueza en aras de alcanzar un desarrollo más efectivo para la localidad.

Hay varios factores que inciden en la construcción de políticas públicas para fomentar el desarrollo parroquial enfocado a la gastronomía. Por ejemplo, podemos contemplar varios parámetros en la planificación del desarrollo parroquial desde la gastronomía.

En primer lugar, la oferta gastronómica, la cual es amplia desde la cocina tradicional de la localidad.

En segundo lugar, la variedad, pues casi todos los platos típicos y productos gastronómicos se producen en distintas épocas del año y con una multiplicidad de ofertas como para enfocar apropiadamente el apoyo para la gestación de emprendimientos gastronómicos que propendan a mejorar las condiciones de desarrollo de la comunidad en su conjunto.

En tercer lugar, el turismo, que es un aspecto que debe ser fomentado hacia la parroquia de San Juan para que los visitantes y circunstantes que recorren la zona puedan acceder a una variada oferta gastronómica en todos los tiempos, particularmente en las festividades tradicionales y culturales que son las épocas en las que la gastronomía local refulge con inusitado esplendor.

En una sociedad competitiva como la que vivimos debemos crear oportunidades para que todos los grupos humanos que visitan la zona sepan que en San Juan se dispone de interesantes lugares donde degustar la gastronomía tradicional. También en el área de brebajes, pues las bebidas típicas de la localidad constituyen un área que muy bien puede ser explotada para el establecimiento de emprendimientos comerciales que propendan al desarrollo parroquial.

Las fiestas de la siembra como modelo de participación ciudadana

Aunque ya por el mes de septiembre se realizan siembras del maíz a lo largo de la parroquia de San Juan, no es sino en octubre cuando tiene lugar en la parroquia una celebración muy particular conocida como las fiestas de las siembras.

Los festejos son organizados por el GAD parroquial de San Juan en la consideración de que la principal actividad productiva de la población es la agricultura, la cual debe ser promovida y apoyada desde las estancias gubernamentales de la parroquia.

Por eso, la participación ciudadana en las tradiciones de San Juan respecto de las siembras es cada vez más creciente sobre todo porque todos conocen con certeza la gran tradición de la comunidad para el cultivo agrícola, por lo que solidariamente siempre se han ayudado unos a otros para sembrar de los meses de septiembre y octubre, en donde las personas que se dedican al comercio.

El Patrimonio Cultural de San Juan es, en fin, un vivo testimonio de un pueblo que ha logrado, con el paso de los tiempos, consolidar un valioso legado para sus habitantes. Tanto desde sus aspectos intangibles como tangibles, los bienes del patrimonio cultural que alberga la urbe requieren ser preservados y conservados para las presentes y futuras generaciones, como afirma Orellana (2011).

Desde este punto de vista, se espera que este trabajo investigativo contribuya no sólo para acrecentar la conciencia ciudadana sobre el valor de los bienes patrimoniales de la parroquia, sino también para que sus autoridades tomen las acciones pertinentes con miras a proteger y mantener la identidad cultural de San Juan, no debería perderse en ninguna circunstancia.

Es bien sabido que cuando en una comunidad cualquiera todos sus integrantes son partícipes de sus tradiciones emblemáticas, cuando contribuyen con sus personales aportes para el éxito de las festividades, cuando se integran en la celebración de las mismas se crea un sentido de pertenencia a la comunidad y se impulsan los valores cívicos que son valiosos atributos de las personas en su condición de ciudadanos habitantes de un territorio.

Cuando conseguimos que una comunidad cualesquiera se integre por personas que aman a su territorio, que valoran sus tradiciones, que participan en ellas como agentes fundamentales de las mismas, se crea entonces una conciencia colectiva de valoración del terruño y esta condición incide de manera determinante para que el desarrollo de la comunidad se efectivice ya que solo un grupo humano que se integra con ciudadanos que tienen amor por su terruño logra compactarse como una comunidad sólida que marcha unificada para conseguir mejores días para su pueblo. Se trata pues de un grupo humano -en la parroquia de San Juan- que al cumplir con sus diarias obligaciones personales y sentirse como valiosos integrantes de la parroquia en su conjunto contribuyen al desarrollo parroquial desde cada una de sus actividades.

Cuando esto no sucede cada morador de una parroquia ejerce un rol individualista que conspira para que no exista esa cohesión social que es la que forja una fuerte integración colectiva de un grupo humano unido que valorando a su tierra natalicia contribuye para su progreso. Lo dicho se evidencia cuando se nota que San Juan es una parroquia que ha preservado su condición patrimonial, sus valores históricos, su identidad justamente por ese sentido de pertenencia de todos sus habitantes y todo esto se nota con más evidencia en la fiesta de la siembra y en tanto el GAD parroquial impulsa y busca la integración ciudadana en las tradiciones del pueblo se propende entonces un modelo de desarrollo sustentable e integral.

La fiesta de la siembra es entonces un ejemplo participativo de civismo e integración y cohesión social de una comunidad que busca unida el desarrollo parroquial y la forma como anualmente se integran para celebrar esta festividad es un ejemplo clarividente de que solo la unidad grupal y comunitaria es la que permite que se logre el

desarrollo social de la parroquia en las tradiciones culturales que San Juan ha venido manteniendo a lo largo de la historia.

Una obra como la presente, que ha tenido estos objetivos como norte y directriz, ha sido realizada, además con un profundo espíritu cívico y respeto para con un pueblo dueño de especiales atributos que le han conferido una fuerte personalidad histórica en el concierto de pueblos de la patria ecuatoriana.

Cabe indicar que durante los últimos tramos de la historia lo cultural ha comenzado a redefinirse paulatinamente como un aspecto que no podemos soslayarlo frente a la economía y al desarrollo. En efecto, la cultura es la conductora del desarrollo y también de la integración social pues son los elementos culturales los que cohesionan a un grupo humano que peregrina en la Tierra en un determinado territorio.

Mientras tanto, la cultura ejerce un papel preeminente en la problemática de las comunidades urbanas y rurales marginadas y desde este punto de vista la cultura es uno de los motores de desarrollo de los pueblos en el planeta, tanto más cuanto que una parroquia pequeña de la ruralidad, como es el caso de San Juan, al poseer tantas riquezas patrimoniales y una identidad cultural que ha forjado para sí una auténtica personalidad integra a sus habitantes para que el desarrollo parroquial sea de veras efectivo y eficaz.

De otra manera, conviene señalar que los actores políticos durante las últimas décadas han comenzado a percibir y reconocer que los aspectos culturales juegan un papel muy relevante para ser tomado en cuenta al momento de plantearse el desarrollo como objetivo de accionar político para una comunidad cualquiera.

Por tal motivo, podemos sugerir que, para el GAD parroquial de San Juan cualquiera de sus decisiones políticas, tanto como los emprendimientos económicos que los contemplen, así como los aspectos sociales de la vida comunitaria tienen que imbricarse más en cualquier proyecto de desarrollo a fin de atender apropiadamente todas las necesidades de la sociedad en su conjunto.

En un medio en donde las desigualdades económicas son como un denominador común de nuestras realidades la cultura es un elemento radical para lograr la cohesión entre las personas que justamente siéntense en desigualdades viviendo tensiones de convivencia y armonía social. Y en tanto lo cultural transversaliza una especie de colegialidad entre un grupo humano de desiguales adquiere una preeminente condición para aportar positivamente al desarrollo de los pueblos, por lo que la parroquia San Juan reúne todas las condiciones para que sus aspectos culturales, sus tradiciones, su personalidad histórica incidan en todo proyecto de desarrollo social ya que no habrá progreso integral para la parroquia si no se explota su vocación cultural.

CAPÍTULO III

Las fortalezas y debilidades de las tradiciones culturales en la parroquia de San Juan

De la sistematización de experiencias que hemos llevado a cabo en la presente investigación se puede concluir que la parroquia de San Juan es una comunidad con fuertes tradiciones culturales que, a pesar del paso del tiempo, no desaparecen debido a que hállanse cimentadas sobre fuertes bases y a pesar de algunas circunstancias del mundo presente como la globalización o la modernización que con su vertiginoso desarrollo conspiran contra el mantenimiento de las costumbres.

Esta es una de las fortalezas de la parroquia, pues a pesar del vertiginoso mundo en el que vivimos aún hay una fuerte pertenencia a la parroquia por parte de sus habitantes y una necesidad de ser auténticos en las diversas manifestaciones culturales que han perfilado nuestra identidad cultural.

Otra de las fortalezas es el creciente interés que han mostrado las universidades o las instituciones como el Instituto Nacional del Patrimonio Cultural (INPC) para fortalecer algunas de las tradiciones del pueblo sanjuanense. Por ejemplo, la existencia de gremios que fomentan el tejido de la paja toquilla, la organización comunitaria de tejedoras, la adecuada comercialización de sus productos en el mercado hace que las artesanías tradicionales del pueblo no desaparezcan, sino que más bien se tecnifican y se promueven con grandes perspectivas de desarrollo futuro en la comunidad.

Una fortaleza más radica en la labor pastoral de la Iglesia, cuyos párrocos promueven la renovación de las fiestas religiosas y el mantenimiento de las tradiciones ligadas a la fe, lo cual incide también en el mantenimiento de las cosas que han devenido en forjar la identidad cultural de los sanjuanenses. Aquí cuenta mucho, además, la actividad pastoral de las comunidades de base, de los grupos pastorales que siempre involucran a los jóvenes de la zona en las labores misionales de la parroquia.

Los planes de desarrollo cultural que el GAD parroquial desarrolla en los últimos años en los que destacan, por ejemplo, los esfuerzos mancomunados para apoyar fiestas como la de la siembra o la de la parroquialización son efectivas formas de promover el desarrollo y el fomento de las tradiciones culturales de la parroquia de San Juan. Esta es otra de las fortalezas que podemos detectar en este análisis.

Cuando un pueblo cualquiera es dueño de una identidad propia y ha forjado tradiciones culturales arraigadas en la comunidad se crea una comunidad que vive más consciente de sus valores para contribuir al desarrollo parroquial. Mientras esas tradiciones culturales se mantengan como elementos integradores de esa personalidad entonces podemos decir que San Juan se desarrolla integralmente y desde esta perspectiva todo proceso de desarrollo humano, sobre todo, en una comunidad cualquiera, es alcanzable de manera más efectiva mientras más se cohesione el grupo social al apropiarse de sus tradiciones culturales.

Por su parte, entre las debilidades de un plan de fortalecimiento de las tradiciones podemos anotar que existen algunas circunstancias que inciden en que ciertas tradiciones culturales se van perdiendo en San Juan. La principal de estas circunstancias es, por

ejemplo, la migración, fenómeno que conspira contra el mantenimiento de la identidad cultural de la parroquia de San Juan. En primer lugar, porque la diáspora que ha producido la migración de jóvenes que pudieran haberse quedado a vivir en la parroquia deja sin población a la comunidad para que las nuevas generaciones se preocupen de mantener las tradiciones históricas que han delineado la personalidad del pueblo sanjuanense.

En segundo lugar, porque las personas que emigran y que regresan después de muchos años se han despersonalizado, han adquirido otros hábitos o vuelven únicamente de paso y pierden el interés por el fortalecimiento de las tradiciones en su pueblo natalicio.

En tercer lugar podemos todavía analizar otro factor no menos importante como es el caso de que los migrantes frecuentemente están enviando a sus familiares no solo remesas de dinero sino también productos y utensilios americanos o europeos con los cuales desaparece el uso de artefactos artesanales que se producen en la zona operando una transculturación que tiene como consecuencia la pérdida de la identidad sanjuanense en las nuevas generaciones, pues solo el uso de ropa venida del primer mundo por parte de los jóvenes de la época es ya un aspecto del cambio de costumbres que inciden en la pérdida de las tradiciones sanjuanenses.

Otra de las debilidades que nótese como óbice (obstáculo) para el fortalecimiento de nuestras tradiciones está ligada o relacionada con el desinterés que muestran las nuevas generaciones hacia las tradiciones propias de la zona, embebidas como están de influencias foráneas como la música, el cine, la televisión, a través de la Internet y de las

nuevas tecnologías de comunicación que convierten a los ciudadanos en observadores del mundo más que en actores de su propio desarrollo cultural.

Desarrollar el sentido de pertenencia a la comunidad y la conciencia de resguardar la identidad sanjuanense es una de las necesidades más sentidas que se puede experimentar ante esta realidad. Por ello, es conveniente plantearse la necesidad de establecer un plan de fortalecimiento de las tradiciones culturales de la parroquia San Juan. Es fundamental entonces lograr el involucramiento de las instituciones como el Instituto de Patrimonio Cultural o el GAD parroquial, que es propiamente el ente idóneo para resguardar los valores, las costumbres y tradiciones de la parroquia San Juan.

Plan de fortalecimiento y revitalización de las tradiciones de San Juan

Un plan de fortalecimiento y revitalización de las tradiciones de San Juan requiere de la participación de instituciones como del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y el GAD parroquial, a fin de planificar acciones que partiendo de un análisis objetivo del diagnóstico cultural de la parroquia puedan proponer un proyecto para el fortalecimiento de las tradiciones sanjuanense.

En este aspecto es importantísimo plantearse el desarrollo de actividades interinstitucionales que tengan como meta el fortalecimiento de las tradiciones culturales de San Juan, por una parte y la promoción de las mismas buscando la participación ciudadana que deviene en la apropiación de las diversas tradiciones de la parroquia a lo largo del tiempo.

En el diagnóstico cultural es necesario determinar cuáles son las fiestas y tradiciones más sentidas de la población como manifestaciones de su fuerte personalidad histórica, mientras que es pertinente delinear algunas actividades tendientes a fortalecer y revivir las tradiciones de la localidad.

La promoción de incentivos para la realización de fiestas tradicionales, el apoyo económico de los entes gubernamentales para la realización de las festividades, el fomento de las investigaciones destinadas a preservar las tradiciones o a concientizar sobre las mismas son aspectos que no deben descuidarse en un apropiado plan de fortalecimiento de las tradiciones sanjuanenses.

La determinación de partidas presupuestarias en los presupuestos del GAD parroquial para el apoyo a la difusión y la promoción cultural es otra de las cosas que deberían canalizarse dentro de un plan de fortalecimiento de las tradiciones culturales de San Juan.

La firma de convenios interinstitucionales para la capacitación de los ciudadanos en las tradiciones culturales sanjuanenses es un aspecto importante que debería lograr con miras al resguardo de las tradiciones y costumbres de la Parroquia.

El apoyo a la producción de artesanías y al mantenimiento de actividades como la gastronomía, el tejido de paja toquilla, los bordados o el fomento de la ebanistería, la alfarería es también un punto esencial para ser planteado en el fortalecimiento cultural de San Juan.

Estrategias para el fortalecimiento y revitalización de las tradiciones de San Juan

Todo plan de fortalecimiento de tradiciones culturales amerita de estrategias para lograrlo. Así, en este caso concreto, cuenta mucho, por ejemplo, la estrategia comunicacional. Es decir, debemos difundir por todos los medios posibles las tradiciones de San Juan para que la ciudadanía las conozca o conociéndolas se esmere en preservarlas como parte de su identidad. Un pueblo que no conoce lo que es, está condenado a perecer sin autenticidad y esto es menester tenerlo muy claro dentro de este análisis, por lo que podemos establecer que la estrategia comunicacional es vital para nuestros fines de preservación y fortalecimiento de las tradiciones sanjuanenses.

Una segunda estrategia no menos importante que la primera se relaciona con la educación. Hablamos pues de una estrategia educativa, a través de la cual es pertinente que el GAD parroquial coordine con las escuelas y colegios de la zona para desarrollar un plan educativo en los Institutos de enseñanza a fin de que nuestros niños y jóvenes aprendan dentro de sus mallas curriculares sobre las tradiciones y costumbres de San Juan. Solo de esta forma, podremos entonces lograr que los ciudadanos no solo estén informados de sus tradiciones, sino que sepan el trasfondo histórico y cultural cuyo conocimiento permite que podamos preservar ese legado cultural que implica el fortalecimiento de las tradiciones de una comunidad cualquiera. Tanto más cuanto que la educación salva y la ignorancia condena, por lo que un plan educativo es prioritario en las actuales circunstancias del desarrollo cultural de la parroquia San Juan.

Hay una estrategia financiera, a través de la cual las instituciones deben destinar presupuestos específicos para el desarrollo de actividades que tiendan no solo a la

participación ciudadana en las tradiciones de la parroquia sino además al fomento de las investigaciones que avalan el fortalecimiento de las tradiciones que se debe aplicar en la comunidad a la que obligados estamos a servir.

El desarrollo futuro de San Juan en el contexto del fortalecimiento de sus tradiciones

Por principio sabemos que un pueblo que desconoce sus raíces está destinado a perecer. Por lo tanto, es importante plantear esta premisa para concluir que solo cuando los habitantes de una comunidad cualquiera lleguen a conocer su historia, sus tradiciones y las razones que las sustentan habremos garantizado que el futuro de tal pueblo podrá ser promisorio ya que una sociedad en donde las personas están conscientes de su identidad es una sociedad que marcha hacia delante con personalidad propia.

Dicho lo cual, habremos de inferir que cuando no se sabe de dónde se viene, se desconoce a dónde se quiere ir, y se termina en cualquier lugar; por ello es que el futuro de San Juan será tanto más prolífico cuanto más sea planificado desde una perspectiva en donde sus habitantes conocen lo que han sido para forjar su porvenir.

En la sistematización de experiencias realizada en la presente investigación se realizó una encuesta a cien pobladores de la parroquia, a fin de diagnosticar los principales elementos sobre los que debemos partir para un análisis de las tradiciones de San Juan y el desarrollo de la parroquia. De allí que la importancia del presente diagnóstico parte sobre la base de este auscultamiento realizado científicamente a fin de conocer lo que los pobladores de la parroquia piensan sobre sus tradiciones para plantear

algunos aspectos sobre los cuales deberíamos partir al momento de organizar un proyecto de desarrollo cultural de la parroquia.

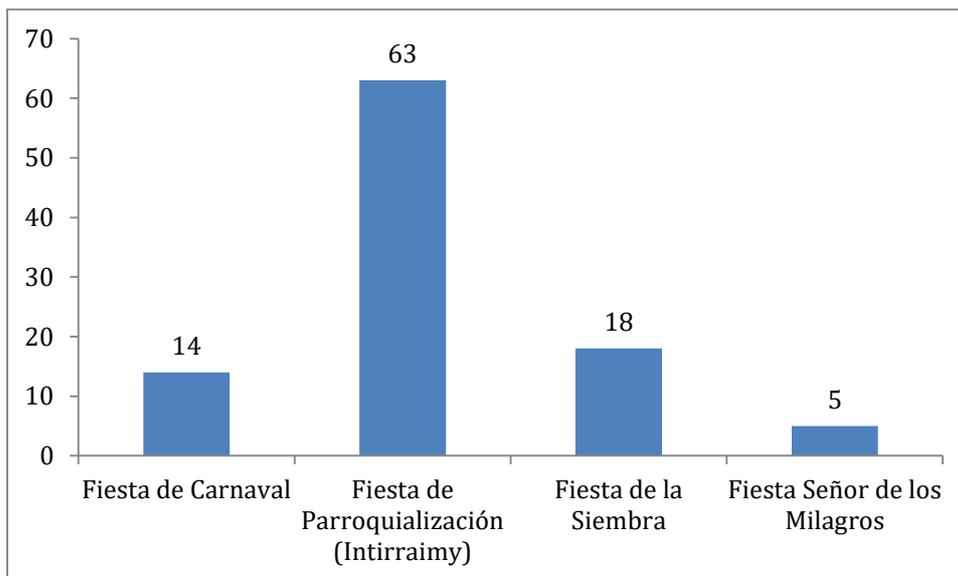
Las personas a las que se aplicó la encuesta son ciudadanos escogidos en una muestra que ha contemplado apropiadamente las diferentes edades poblacionales, entre jóvenes adolescentes y adultos, todos en diversas actividades ocupacionales y activos ciudadanos que viven en la parroquia y participan activamente en diversas actividades del convivir ciudadano. Las respuestas obtenidas nos han permitido realizar algunos análisis útiles para el objeto de la presente investigación en la mira de presentar un plan de fortalecimiento de las tradiciones culturales de San Juan.

Encuesta de fortalecimiento cultural sobre las fiestas tradicionales de la parroquia San Juan de Gualaceo

Para el desarrollo de esta encuesta se aplicó un cuestionario con 12 preguntas a 100 personas de la parroquia (Orellana Quezada, 2017).

1. ¿Cuáles considera usted que son las fiestas tradicionales más importantes de la parroquia de San Juan, señale con una x?

Descripción	Valor
Fiesta de Carnaval	14
Fiesta de Parroquialización (Intirraimy)	63
Fiesta de la Siembra	18
Fiesta Señor de los Milagros	5

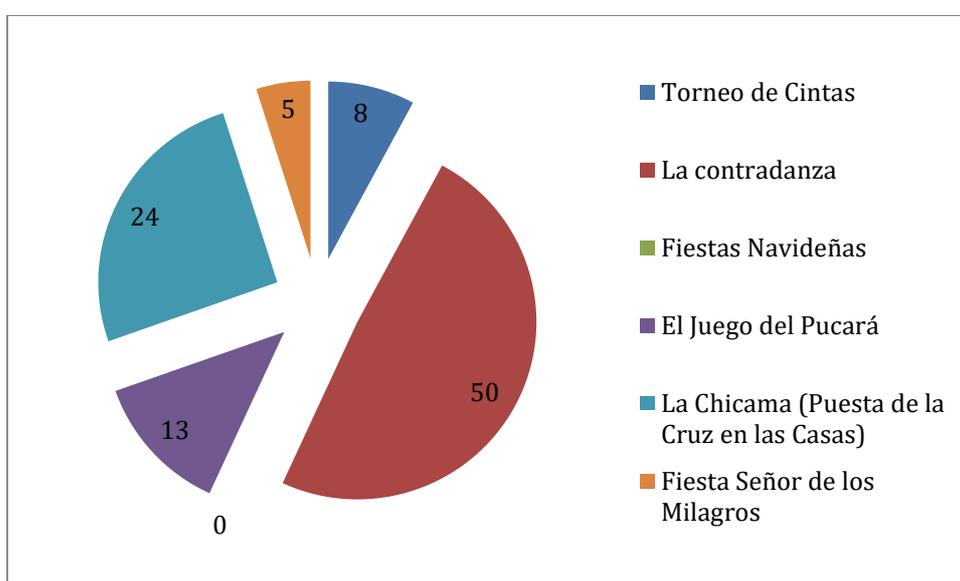


Fuente: Autora

Podemos ver que, de todas las cuatro fiestas principales de San Juan, es decir el 63 % de los encuestados considera de mayor importancia la fiesta de parroquialización de San Juan.

2. Entre las siguientes alternativas descritas a continuación, usted indique cual sería la tradición que se ha perdido con el tiempo en la parroquia San Juan, señale con una x.

Descripción	Valor
Torneo de Cintas	8
La contradanza	50
Fiestas Navideñas	0
El Juego del Pucará	13
La Chicama (Puesta de la Cruz en las Casas)	24
Fiesta Señor de los Milagros	5

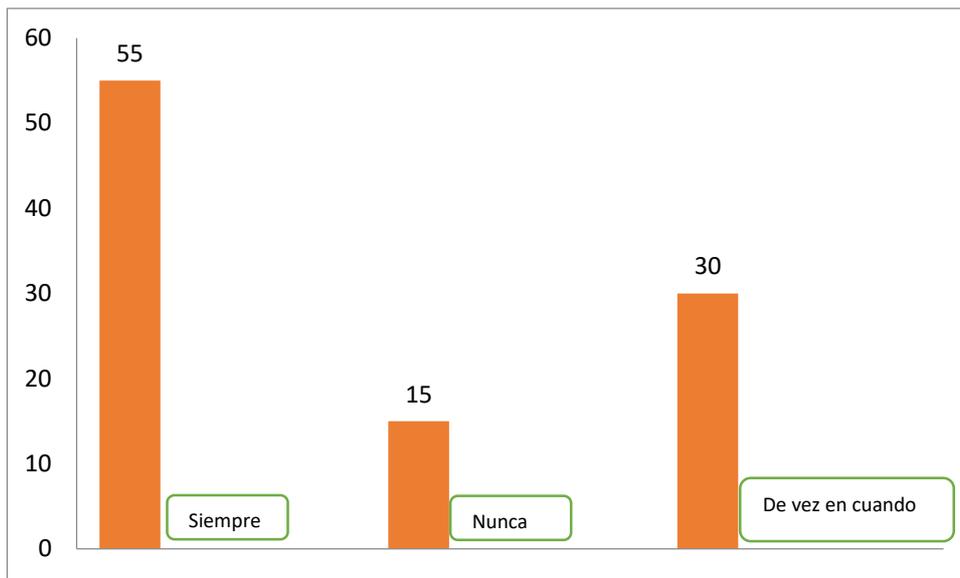


Fuente: Autora

En cuanto a las tradiciones perdidas el 50 % de la población encuestada piensa que la contradanza ha desaparecido junto con la Chicama o puesta de las cruces en las casas, seguida del juego del Pucara, el torneo de cintas y la fiesta del Señor de los Milagros.

3. ¿Con qué frecuencia usted participa de las fiestas tradicionales de la parroquia San Juan, señale con una x?

Descripción	Valor
Siempre	55
Nunca	15
De vez en cuando	30

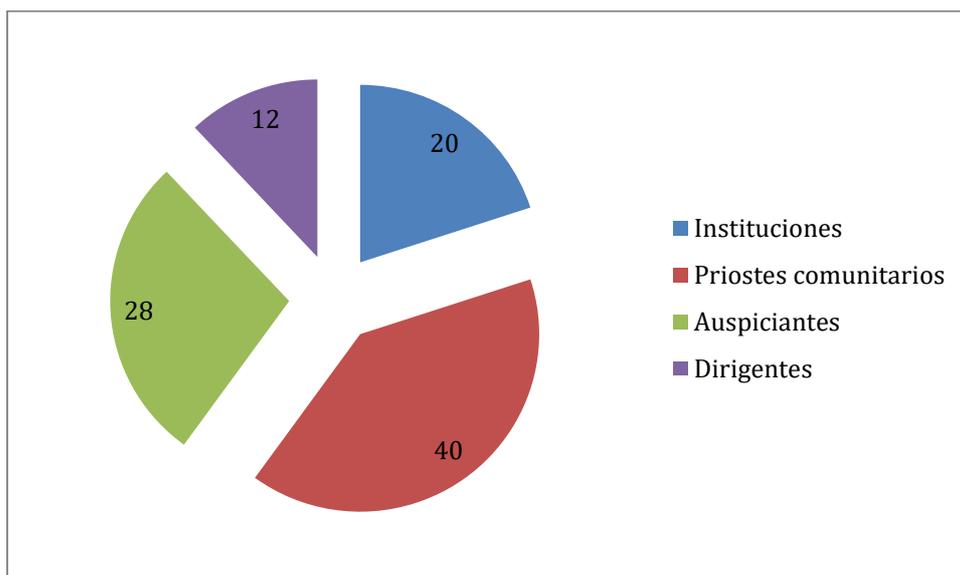


Fuente: Autora

En cuanto a la participación ciudadana de los habitantes de San Juan en sus fiestas tradicionales el 55 % manifiesta participar de sus tradiciones siempre, frente a un 30 por ciento que dice hacerlo de vez en cuando, lo que significa que existe un alto porcentaje de preocupación comunitaria para ser partícipe de las fiestas tradicionales de la zona.

4. ¿De cuáles de las siguientes opciones cree usted que hay participación ciudadana en las fiestas tradicionales de San Juan, señale con una x?

Descripción	Valor
Instituciones	20
Priostes comunitarios	40
Auspiciantes	28
Dirigentes	12

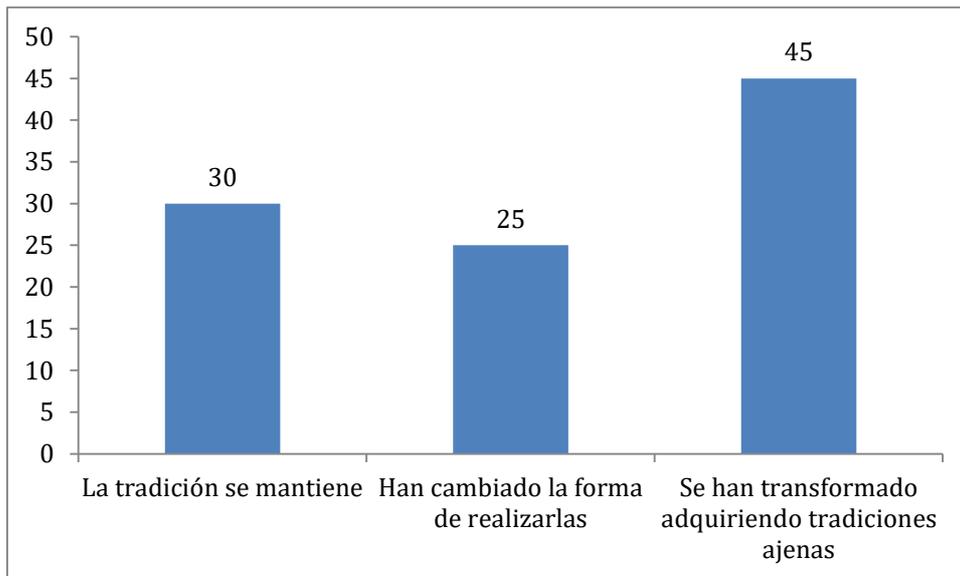


Fuente: Autora

En cuanto a los entes que participan de las tradiciones de San Juan el 40% de los encuestados cree que los priostes comunitarios es el sistema más participativo de la parroquia frente al 28% que opina que son los auspiciantes, el 20 % que cree que son las instituciones y el 12% que opina que son los dirigentes parroquiales.

5. ¿De qué forma ha evolucionado las tradiciones san juanenses a lo largo del tiempo, señale con una x?

Descripción	Valor
La tradición se mantiene	30
Han cambiado la forma de realizarlas	25
Se han transformado adquiriendo tradiciones ajenas	45

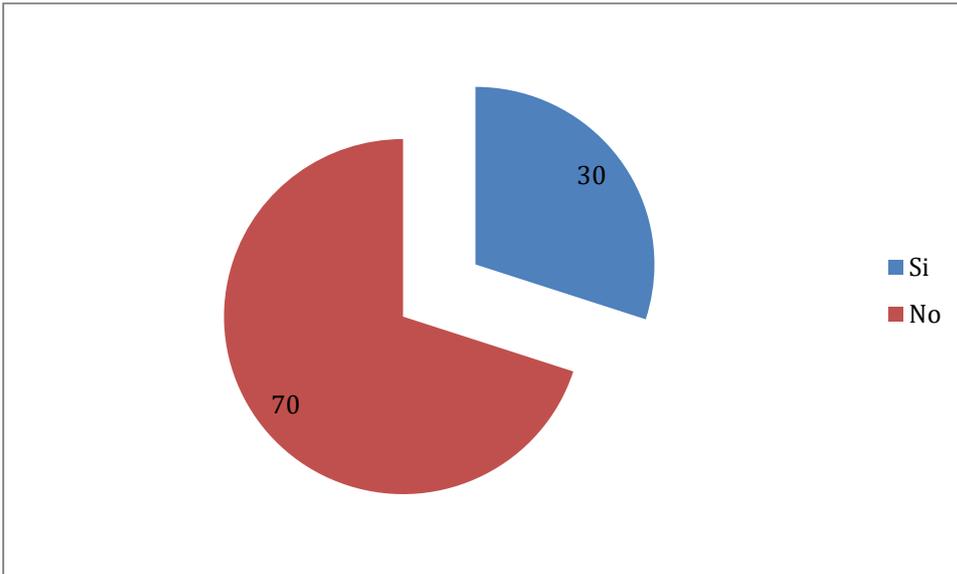


Fuente: Autora

El 45 % de los encuestados piensa que las tradiciones parroquiales se han transformado, mientras que el 25 % considera que solo ha cambiado la forma de realizarlas y el 30 % cree que las tradiciones se mantienen como siempre han sido.

6. ¿Considera usted que la juventud se involucra hoy en día en el mantenimiento de las tradiciones de la parroquia, señale con una x?

Descripción	Valor
Si	30
No	70

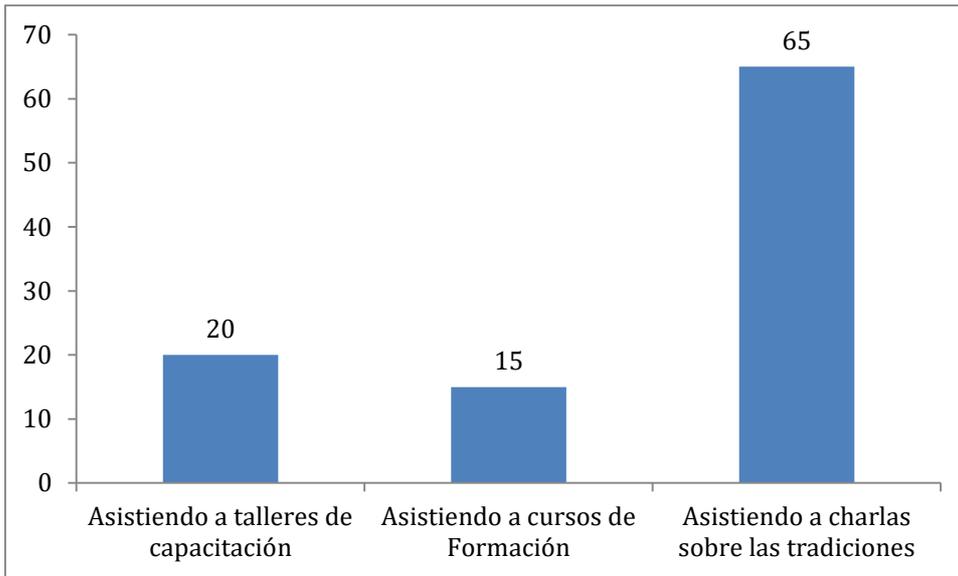


Fuente: Autora

Un alto porcentaje del 70% opina que la juventud no se involucra en las tradiciones de San Juan.

- 7. ¿Cómo debería lograrse que los jóvenes se involucren más en la preservación de las tradiciones y el mantenimiento de las tradiciones de la parroquia San Juan, señale con una x?**

Descripción	Valor
Asistiendo a talleres de capacitación	20
Asistiendo a cursos de Formación	15
Asistiendo a charlas sobre las tradiciones	65

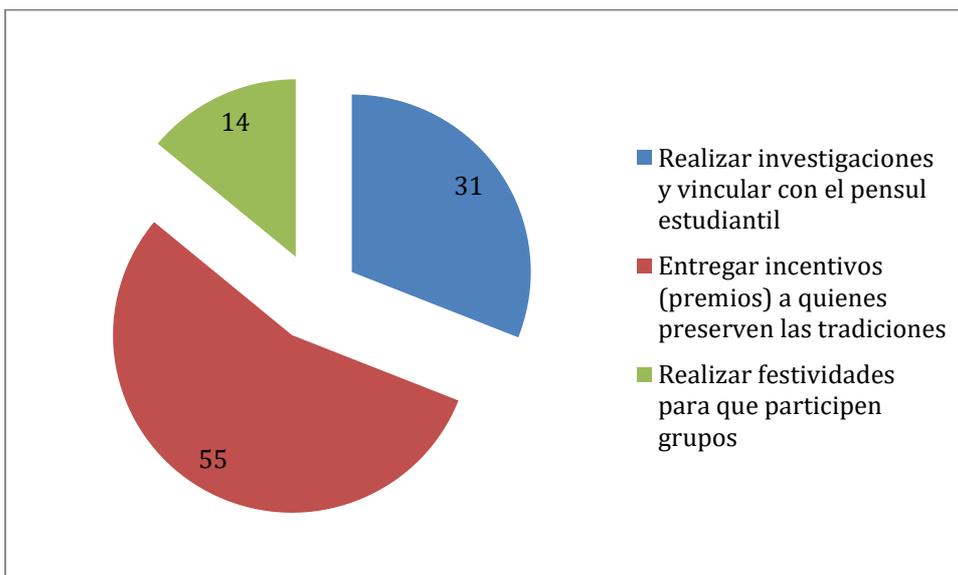


Fuente: Autora

Para que los jóvenes se involucren más en las tradiciones el 65 % de los encuestados creen que es necesario realizar charlas educativas sobre las tradiciones de la parroquia.

8. ¿Qué acciones deberían tomarse para fomentar el mantenimiento de nuestras tradiciones?

Descripción	Valor
Realizar investigaciones y vincular con el pensum estudiantil	31
Entregar incentivos (premios) a quienes preserven las tradiciones	55
Realizar festividades para que participen grupos	14

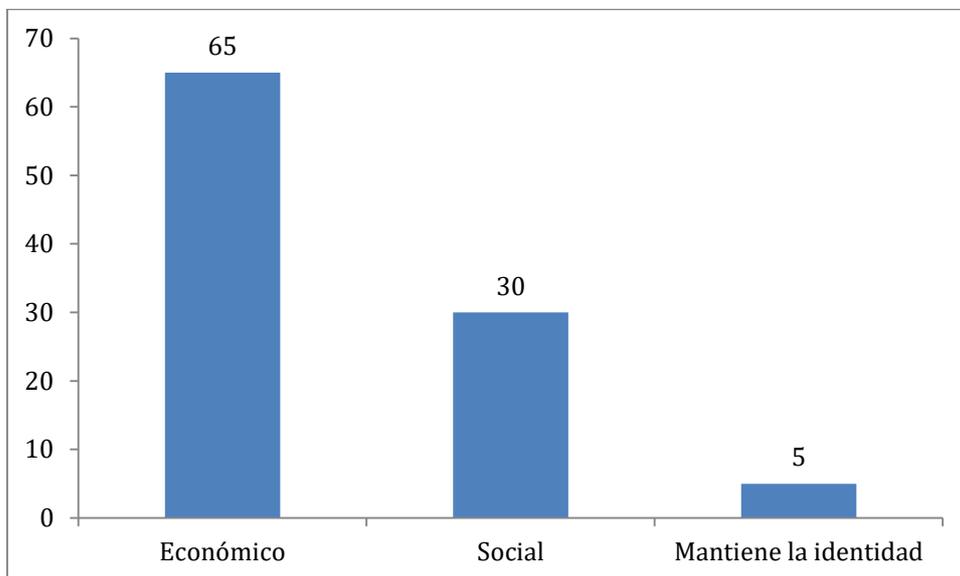


Fuente: Autora

Para fomentar el mantenimiento de las tradiciones el 55% de los encuestados cree que se deben entregar incentivos o premios para los participantes.

9. ¿considera usted que las tradiciones de San Juan han contribuido a su desarrollo?

Descripción	Valor
Económico	65
Social	30
Mantiene la identidad	5

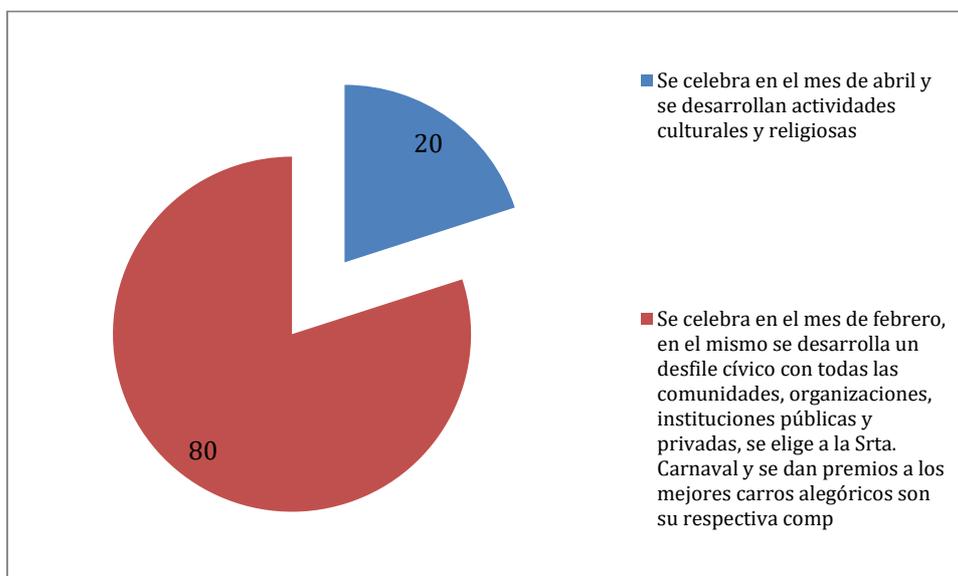


Fuente: Autora

Hay un alto porcentaje del 65% que opina que las tradiciones de San Juan han contribuido a su desarrollo económico frente al 30% que opina que han incidido en el desarrollo social y el 5% que cree que mantienen la identidad.

10. ¿Cuáles de las opciones descritas a continuación tienen relación con las fiestas de carnaval, señale con una x.?

Descripción	Valor
Se celebra en el mes de abril y se desarrollan actividades culturales y religiosas	20
Se celebra en el mes de febrero, en el mismo se desarrolla un desfile cívico con todas las comunidades, organizaciones, instituciones públicas y privadas, se elige a la Srta. Carnaval y se dan premios a los mejores carros alegóricos son su respectiva comparsa	80

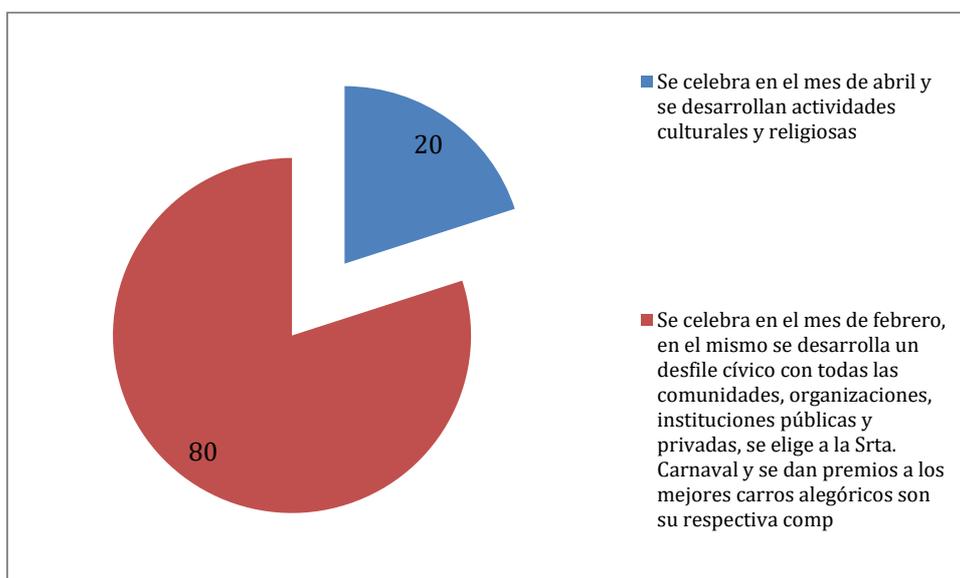


Fuente: Autora

Frente a las fiestas de Carnaval se percibe que el 80% conoce muy bien en qué consiste esta tradición y cómo se la celebra.

11. ¿Cuáles de las opciones descritas a continuación tienen relación con la fiesta de la siembra, señale con una x?

Descripción	Valor
Se le celebra la primera semana de octubre que comienza con la pedida de compadre de la siembra, acompañado de la yunta, comida y bebida típica y la siembra misma, concurso del gallo más pintero, la mejor chicha de jora, la mejor yunta y la mejor contradanza	80
Siembra con la yunta propia, no existe concurso e ningún tipo	20

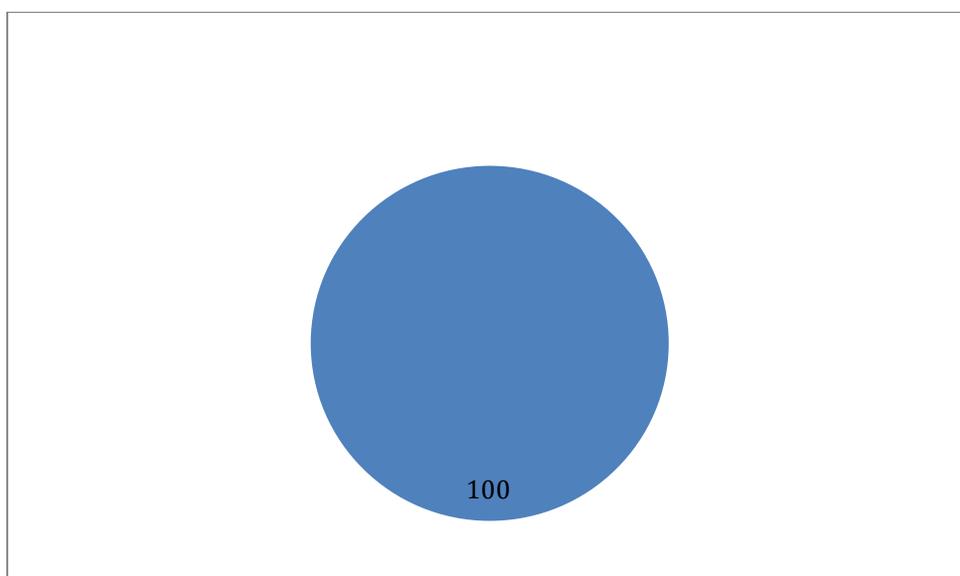


Fuente: Autora

Frente a la fiesta de la siembra, que es otra tradición importante de San Juan, el 80% de los encuestados conoce perfectamente cuándo se celebra esta tradición y de qué manera se la hace en la primera semana de octubre.

12. ¿Cuáles de las opciones descritas a continuación tienen relación con la fiesta de Parroquialización (Inti Raymi), señale con una x. qué conoce usted de la fiesta de Parroquialización?

Descripción	Valor
Se celebra la primera semana de octubre que comienza con concursos del gallo más pintero, la mejor chicha de jora, la mejor yunta y la mejor contradanza	0
Esta fiesta se desarrolla en el mes de diciembre, no existe concurso de ningún tipo	0
La fiesta de Parroquialización se desarrolla en el mes de junio, con el evento de elección a la Reina y San Juanense Bonita, evento Inti rraymi (agradecimiento a la tierra y el sol) eventos deportivos, ferias, víspera y sesión solemne en donde participa todo el pueblo san juanense	100



Fuente: Autora

En cuanto a la fiesta de parroquialización, la cual se realiza en el mes junio, el 100 % de los encuestados dice saber de qué se trata la tradición y cómo se la celebra, lo cual refleja un porcentaje completo del conocimiento de las tradiciones de este pueblo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación fue realizada como una sistematización de experiencias con el fin de medir la incidencia de las tradiciones en el desarrollo de la parroquia de San Juan, en el cantón Gualaceo, para lo cual hemos partido de la premisa de que el progreso de la comunidad podrá ser más efectivo cuanto más conciencia colectiva exista en sus habitantes, pues un grupo humano que conoce sus raíces y respeta sus tradiciones se halla mejor condicionado para impulsar un desarrollo sostenible en el que no se pueda perder los elementos esenciales de su personalidad propia.

Así entonces, es evidente que los ciudadanos de la parroquia de San Juan son personas que están conscientes de sus tradiciones más importantes, en las cuales existe siempre un interés denodado por participar de manera efectiva, ya como organizadores, ya como priostes o simplemente como participantes de una serie de actividades que hacen de la comunidad un grupo humano con indelebles características de identidad cultural.

Mas no todas las fiestas populares y tradiciones de San Juan son vistas por sus habitantes con el mismo interés. En la investigación se pudo entonces percibir que es la fiesta de parroquialización la tradición que los sanjuanenses consideran más importante para su comunidad, estando pendientes, en forma anual, para integrarse y participar de las actividades sociales y culturales que con este motivo se planifican desde el GAD parroquial.

Pero San Juan tiene algunas tradiciones que se han perdido con el paso de los tiempos y debido a una serie de factores. Fue necesario realizar una encuesta de campo para poder determinar el conocimiento de los habitantes de esta parroquia acerca de las

tradiciones que han dejado de practicarse en la comunidad. Se vio entonces que la mitad de la población encuestada añora la contradanza junto con la Chicama o puesta de las cruces en las casas, tanto como el desaparecido juego del Pucara, el torneo de cintas y la fiesta del Señor de los Milagros.

No obstante, era conveniente medir hasta qué punto la gente participa de las tradiciones habiéndose detectado que el 55 % de la población vive siempre interesada en participar activamente de las fiestas de parroquialización, que son las que más unidad tienen dentro de la colectividad. También se pudo detectar que el tiempo ha hecho que las tradiciones de San Juan se hayan modernizado, aunque muchos piensan que la comunidad no debe despersonalizarse al ciento por ciento, por lo que exigen que se mantengan las celebraciones de antaño como un signo de la riqueza cultural de la parroquia.

Algo relevante que la sistematización de experiencias pudo destacar es el hecho de que la participación juvenil en las fiestas parroquiales es elevada, lo cual da cuenta de que las nuevas generaciones viven expectantes de integrarse en los diferentes programas sociales o culturales que se llevan a cabo en las celebraciones tradicionales.

Siendo San Juan una parroquia con una identidad cultural muy evidente y arraigada como un grupo humano de fuerte personalidad histórica, al contar con espléndidas tradiciones se concluye que lo cultural es un tema que incide de forma determinante para el desarrollo parroquial ya que en el servicio público a los ciudadanos que habitan en la localidad cuenta mucho que al buscar su desarrollo integral se considere como eje primordial de toda acción política a lo cultural que se vuelve como una especie

de vaso comunicante para lograr en cada uno de los moradores de la parroquia un desarrollo integral humano.

Para ello, se recomienda buscar una mayor cohesión social y armonía de convivencia a fin de que las personas que habitan en la zona puedan integrarse como una comunidad fraterna que busca su desarrollo sintiéndose mutuamente complementarios en tanto las tradiciones culturales de San Juan han definido incluso un modo de ser propio de los naturales de la región.

Solo explotando los recursos culturales de San Juan y haciéndolos parte de las políticas gubernamentales que se toman para encontrar su progreso se logrará un desarrollo integral humano en la comunidad.

Fue valioso, desde todo punto de vista, corroborar que las celebraciones del Carnaval atraen masivamente a la población, en tanto que las fiestas religiosas de la parroquia dan cuenta de la profunda fe cristiana que sus habitantes todavía la conservan practicándola efusivamente sobre todo en la semana santa y en la navidad, tanto como en las festividades del santo patrono de la parroquia, por lo que muy bien se puede columbrar que la religiosidad popular y la práctica constante del cristianismo son dos de las características que, desde la esfera religiosa, contribuyen para que la parroquia de San Juan sea una comunidad en donde el prisma religioso se constituya en un eje transversal de su identidad cultural.

En la presente sistematización de experiencias podemos ver que los ciudadanos de la parroquia de San Juan conocen perfectamente cuáles son las tradiciones más

importantes de la parroquia y saben con certidumbre cómo se desarrollan y se celebran pero reclaman una mayor capacitación y enseñanza sobre la importancia cultural de todas sus festividades.

También se observó que consideran a la fiesta de parroquialización como la más importante. Frente a las tradiciones perdidas el 50 por ciento de la población encuestada piensa que la contradanza ha desaparecido junto con la Chicama o puesta de las cruces en las casas, seguida del juego del Pucara, el torneo de cintas y la fiesta del Señor de los Milagros.

En lo que respecta a la participación ciudadana de los habitantes de San Juan en sus fiestas tradicionales el 55 % manifiesta participar de sus tradiciones, es decir, existe un alto porcentaje de personas que desean ser partícipe de las fiestas tradicionales de la zona.

Hablando más concretamente, con cifras extraídas del trabajo de campo, digamos que el 40% de los encuestados cree que los priostes comunitarios es el sistema más participativo de la parroquia mientras el 28% dice que son los auspiciantes, el 20 % las instituciones y el 12% los dirigentes parroquiales.

Casi el 50% piensa que las tradiciones parroquiales se han transformado, lo que prueba existir un alto grado de conciencia de cómo deberían recuperarse las tradiciones de la parroquia en aras de su preservación.

Es bueno que el 70% del universo encuestado piense que la juventud sí se involucra en las tradiciones de San Juan, lo que da cuenta de que los jóvenes, que son el futuro de la parroquia se interesan por ella y sí les importa su comunidad. Sin embargo, para que los jóvenes se involucren más en las tradiciones el 65 % de los encuestados considera que se deben realizar charlas educativas sobre las tradiciones parroquiales.

Un alto porcentaje del 55% prefiere los incentivos o premios para estimular que los participantes de las tradiciones se involucren en ellas. A la vez, el 65% cree que las tradiciones sanjuanenses han influido en el desarrollo económico parroquial, frente al 30% que dice que es en el desarrollo social y solo el 5% cree que mantienen la identidad.

En cuanto a las fiestas más importantes de San Juan es el 80% el que dice conocer muy bien el Carnaval como tradición más valiosa de la parroquia, a la vez que la fiesta de la siembra es conocida por el 80% de los encuestados, mientras que es la fiesta de parroquialización la que es por todos conocida, dato importante para el fortalecimiento de la fiesta fundacional de la parroquia de San Juan en la historia.

Mas dentro de todo este análisis se recomienda enfocar el desarrollo parroquial como una meta superlativa del GAD parroquial para el bienestar de la comunidad que integra la zona. En este sentido, un factor decisivo y muy importante que lleva a planificar óptimamente las políticas de desarrollo social es el ámbito de la cultura, el cual es de inmensa valía en una parroquia que ha sido siempre afecta a las grandes manifestaciones del espíritu, en donde las tradiciones culturales alivian y refocilan el mundo del espíritu con vigorosa presencia en la historia de la región.

Desde esta perspectiva, la cultura dentro del desarrollo parroquial debe ser mirada como un eje transversal que trasunta en la formulación de políticas de desarrollo siempre concebidas en la mira de que el desarrollo cultural de San Juan contribuye decisivamente al bienestar integral de los ciudadanos que lo habitan.

Por ello es importante la formulación de las políticas culturales sobre las cuales se deben ejecutar acciones en el fortalecimiento de las tradiciones de San Juan como pueblo que se ha asentado sobre un origen cañari, inca e hispano que han definido su identidad a lo largo de la historia.

Dicho lo cual, es menester que la valoración del patrimonio cultural de la parroquia San Juan sea un deber cívico para todos los ciudadanos y habitantes de una urbe, dueña de un rico acervo que está al servicio de todo el género humano.

Se recomiendan, no obstante, las siguientes cosas dentro de la presente sistematización de experiencias:

1. La formulación de planes de desarrollo parroquial desde el GAD parroquial de San Juan atendiendo el enfoque cultural para el fortalecimiento de sus tradiciones y buscando la participación ciudadana de los habitantes de la zona.
2. Impulsar, desde el GAD parroquial, una mayor difusión sobre las fiestas populares de San Juan y sobre sus tradiciones, pues en verdad hace falta que la comunidad tenga un mejor conocimiento sobre la historia de cada una de las fiestas ya que son muchas las personas que saben de las tradiciones sanjuanenses, pero desconocen las razones por las cuales se celebran, el valor patrimonial de cada una de ellas y la trascendencia histórico cultural que trasuntan las mismas. Y desde la perspectiva de que conociendo apropiadamente a su pueblo se pueden fortalecer sus posibilidades de desarrollo y sobre todo de participación ciudadana en el destino de la comunidad.
3. Se sugiere que el GAD parroquial, como ente llamado a salvaguardar las tradiciones de la comunidad Sanjuanense, impulse un plan de incentivos o premios en la celebración de las festividades tradicionales de la parroquia, ya que muchos consideran que de haber estímulos para la celebración de nuestras tradiciones crecerán los participantes en ellas. Así se garantiza también la debida participación ciudadana en la vida comunitaria.

4. Se recomienda incluir al aspecto cultural en los planes de desarrollo parroquial a fin de que el progreso de la parroquia sea planificado de manera integral sin descuidar que la cultura es un nervio motriz de todo proceso de desarrollo que se pueda planificar para una comunidad. A la vez, se recomienda que el GAD parroquial refleje en sus acciones la difusión cultural como un mecanismo que a la vez que educa a la población lo convierte en un eje fundamental para el desarrollo social, integral y humano de la parroquia.

5. Se recomienda impulsar un plan educacional para la parroquia San Juan en el que se forme a sus habitantes y moradores para que ellos, per se, al estar conscientes de los valores culturales de la parroquia se sientan armónicamente unidos para buscar el desarrollo de la comunidad, ya desde sus particulares actividades que las desarrollan con espíritu cívico o ya participando activamente en los programas de desarrollo social que plantea el GAD parroquial en la consideración de que lo cultural es uno de sus ejes transversales de los que no se puede prescindir a la hora de construir el desarrollo de la parroquia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Altamirano, Carlos. 2008. La Cultura como fenómeno social. Madrid, Alfaguara
- Altamirano, J. (2017). Análisis del nivel de gestión de los líderes de los barrios urbanos del cantón Cuenca provincia del Azuay en el año 2016. Cuenca: UPS.
- Araneda, Teodoro (1983). Cultura y Desarrollo. 3ª ed. Madrid. Orbis.
- Acosta, Manuel Ignacio (1956). El desarrollo cultural y sus implicaciones. Barcelona, Seix Barral
- Almeida Napoléon (2005), Apuntes para la historia de San Juan, GAD Parroquial de San Juan, Cuenca
- Benjamin, Walter (1955). La Cultura y su desarrollo. Madrid: Alfaguara.
- Brando Calero, J. A. (2019). Socialización de la Ley Orgánica de Participación Ciudadana en las parroquias urbanas Pedro Carbo (Concepción), Francisco Roca y Vicente Rocafuerte del cantón Guayaquil: perspectivas y retos para el desarrollo. Cuenca: UPS
- Círculo de Lectores (1998), Enciclopedia del Ecuador, Barcelona, España.
- González Suárez, Federico (1982). Los cañaris en: Recopilación de textos históricos. Quito. Banco Central del Ecuador
- Moreno Yáñez, Segundo, II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología (2007). Tomo II. Quito, Editorial ABYA YALA.
- Orellana Diego Demetrio (2011), Patrimonio Cultural de Gualaceo, Universidad.
- Orellana Quezada, D. P. (2017). La innovación tecnológica y su incidencia en la competitividad empresarial de las pymes de la industria manufacturera de la provincia del Azuay-Ecuador. Lima: UNMSM.

Orellana-Quezada, D., & Garzón-Vera, B. (2021). Incidencia de los proyectos de Vinculación con la Sociedad de la Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca: Abya Yala.

Alfredo Pérez Guerrero, Cuenca, Imprenta Monsalve Moreno.

Orejuela, María Julia (2007). La Gestión Cultural en un proceso de desarrollo. Buenos Aires. Amorrout editores

Prefectura del Azuay (2014), Atlas del Azuay, Cuenca, Gráficas Hernández.

Sarlo, Beatriz (1980). Conceptos de Cultura y Desarrollo. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina

www.gadparroquiasanjuan.gob.ec Acceso: 20 de agosto 2018

<https://patomiller.wordpress.com/2012/06/24/la-parroquia-san-juan-de-cid/> Acceso: 20 de agosto 2018

<http://app.ute.edu.ec/content/3298-369-9-1-18-> Acceso: 26 de agosto 2018

10/HISTORIA%20ABORIGEN%20Y%20FOLKLORE%20ECUATORIANO.pdf

http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/cdis/resumen_analitico_ecuador_0_1.pdf Acceso: 26 de agosto 2018

<https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjYIKTTm93WAhXoxYMKHVF8B0AQFggkMAA&url=http%3A%2F%2Fhernantenemaza.blogspot.com%2F2013%2F11%2Fqueridos-estudiantes-de-tema-continua.html&usg=AOvVaw3k2eLQVTXAJ21o3ChGLbNt> Acceso: 20 de septiembre 2018

<http://hernantenemaza.blogspot.com/2013/11/queridos-estudiantes-de-tema-continua.html> Acceso: 20 de septiembre 2018

<http://indesic.org.ec/rescate-de-la-identidad-cultural-en-el-ecuador/> Acceso: 12 de octubre de 2018

<http://nuevomundoinformativo.blogspot.com/2015/03/ensayo-comunicacion-para-el-cambio.html> Acceso: 12 de octubre de 2018

<http://www.fao.org/docrep/t1815s/t1815s01.htm> Acceso: 12 de octubre de 2018

ANEXOS

LA PARROQUIA SAN JUAN





FIESTAS DE CARNAVAL



FIESTA DE PARROQUIALIZACION





FIESTA DE LA SIEMBRA





ASAMBLEAS



FIESTAS PATRONALES, CULTURALES Y TRADICIONALES

